CAPITVLO V.

Que el Convento de TIRIPETIO, fué la casa donde se pusieron los primeros estudios mayores de nuestra Orden, de toda la Nueva-España.

LA fama de la fundacion del Pueblo de *Tiripetio*, y de la bu na disposicion que tenia; y assimismo del Convento, que se avia acabado en dos años y medio, voló tanto alçando tanto la voz, que dentro y fuera de la Religion, se celebravan por la vnica cosa de la Nueva-España en aquellos cortos principios y se juzgó por la cosa más acabada que avia en nuestra Provincia; y assí luego el año siguiente, que se celebró Capítulo en México, donde salió por Provincial el P Fr. Jorge de Avila, vno de los siete primeros Varones Apostólicos, que vinieron á esta tierra, y fué el

año de 1540, nombraron por casa de estudios mayores á este Convento, atendiendo á muchas cosas. Lo vno á que la casa estaba acabada, el temple y la quietud de la Provincia, se tuvo por el mejor de los Pueblos, que entónces administrávamos. Y lo tercero, y primero en el coraçon, poner vna casa con muchos Frayles, para que con buena comodidad se acudiesse á la predicacion Evangélica, que dos años ántes aviamos començado. En quanto al nombramiento del Lector de Artes, y Theologia, no quedó á eleccion, porque no avia otro que las pudiesse leer, salvo el P. Fr. Joan Baptista, mas no dominava sino por el camino de retirarse, y esconderse á los ojos de los hombres; el P. Maestro tenía quatro años de abito, vno de novicio, y tres de Maestro de novicios, que luego fué tan grande, que acavado de ser novicio, le hizieron Maestro de otros, y acabados los tres años, le nombraron por Lector de Artes, y Theología, mandándole que él y sus estudiantes aprehendiessen la lengua Tarasca, para que saliendo de sus estudios, las Vacaciones y Pasquas, fuessen á la tierra caliente, á la administracion de los santos Sacramentos, que era el fin potissimo para que aviamos passado á esta tierra; y lue-

go me prometo gran logro deste estudio, pues lo veo fundado en santidad. El principio para alcançar la sabiduría es temer á Dios, porque la ciencia sin temor de Dios, no es ciencia, sino incipiencia, y assí este estudio por todos caminos va fundado en santidad; el Maestro que ha de leer la ciencia, viene de enseñar virtud en el noviciado, los que han de aprehender, ha de ser para que luego desde el General, y Aula salgan á predicar la ley Evangélica, pues quién no pronosticará luego felices sucessos?

Llegaron Lector, y estudiantes al Convento donde se dió principio en nuestra Provincia, y aun entiendo que en toda la Nueva-España, á los estudios mayores, porque no he sabido, que por este tiempo vbiesse otros. *Tiripetio* fué el primer lugar por lo ménos para la Orden de N. P. S. Augustin, donde se començó á leer públicamente, y en Chátedra las ciencias mayores de Artes y Theología. Aquí vino el hijo del Rey Calçontzi, que avia vivido en Tzintzuntzan, D. Antonio para que el P. Maestro le enseñasse, qu es circunstancia que ennoblece este estudio, ver por oyente vn hijo de vn Rey, el qual salió muy hábil. De donde se conocerá la capacidad de los Natu-

rales; y yo conocí en mi tiempo otros estudiantes en México, que daban muy buena quenta, y despues acá han estudiado otros, y se han ordenado de Sacerdotes, siendo muy capaces (ojalá no se dieran tanto al vino, que les perturba los entendimientos, que lo que es la capacidad es buena.) La de D. Antonio era aventajada, assí salió muy hábil; puso casa en *Tiripetio*, y era en nuestra lengua muy ladino, por lo qual pudo muy bien ayudar mucho á su Maestro en la lengua Tarasca, que avia de aprehender. Otros pudieron venir, assí Naturales como Españoles, que ya avia muchos en Michoacan, de D. Antonio se haze mencion, por ser persona tan esclarecida.

Juntos todos los estudiantes començó el gran Maestro â leer, tantas horas tenía diputadas para leer las Artes y Theología: acabadas las Artes y otras horas para estudiar todos la lengua, que se la enseñaban los Ministros, que eran el P. San Roman, y el P. Chaves y otros, y era cosa de maravillar, que acudiendo de dia y de noche al choro, aprovechaban mucho en la lengua, y en los estudios mayores; mas qué no aprehenderá el que quiere tener á Dios por Maestro? O qué le puede ocupar el choro, quando allí le está en-

señando Dios? Más divierte de los estudios vna hora de parla impertinente, que pueden ocupar dos de choro, porque assí se gana y se pierde. Deste modo proseguian Lector y estudiantes, siendo vnas veces discípulos, y otras condiscípulos. Llegadas las Pasquas y Vacaciones, quando la carne avia de holgar, ivan todos á trabajar; mas quien más me espanta es el que á todos en todo fué espanto, que es el Maestro, que como vn niño fuerte se ocupaba por esta tierra caliente á pié, y predicava, administrava, y á su tiempo se bolvia á sentar en su Cáthedra, como si no vbiera trabajado Ya tratamos este punto, cap. 3. no ay para que repetillo.

Assentado nuestro Ministro en su Càthedra, no solo estaba enseñando á los presentes, sino á los ausentes. Considérolo como vn Platon, en su Cáthedra de Athenas, que no solo enseña en Athenas, sino que alumbra todo el mundo, y de todo el mundo le consultan sus dificultades; ó por mejor dezir, considérolo como á vn Salomon, puesto en su throno, enseñando á todos, disputando de todas las cosas naturales, desde el cedro hasta la yerba hysopo, que nace en las paredes, descubriendo las naturalezas de las cosas; al qual venian á oyr, y con-

sultar todos los Lugares y Ciudades del mundo. Assí estsva nuestro P. Maestro en su Cáthedra, disputando y enseñando, ya de las cosas naturales, y de Philosophia, de Cœlo, de Metheoris, de que fué sabio; ya de las cosas del cielo de Theologia, en que fué vn Sol; y assí venian de México, de la Puebla, de todós los Lugares, à consultalle las dificultades de Bullas, de Privilegios, de Casamientos, de tratos, y contratos, que eran las dificultades de la tierra. Dichoso tal Convento, pues por tener en sí tal Maestro, es conocido en todo el mundo, es honrado, y respetado.

No admira tanto esto, pues los ciegos naturalmente apetecen la luz, y el que vé poco, busca quien le guíe; y assí los que tenian sus dudas, buscavan quien se las aclarasse; lo que espanta es, que esta luz llegase con sus rayos á Alemania, y la voz deste Maestro, desde el rincon de *Tiripetio,* llegasse á los oydos de nuestro Cesar Carlos Quinto, y allá oyesse la voz de su sabiduría, y alcançase la luz de su virtud, que desde allá le embió Cédula de Obispo de Leon de Nicaragua, la qual recibió saliendo de su General, y la leyó con tanto sosiego, como si fuera vna carta missiva de vn amigo. Lo que más dixo fué: *Ab ore leonis li-*

berame Dómine, sin saber por entónces la razon del dicho; y se entró en su celda, y respondió renunciando, diziendo, que no era digno de tan alta Dignidad. Y segunda vez recibió otra carta, que se despachasse, que tenia aquella Iglesia necessidad de su Pastor; y de la misma suerte que avia respondido á la primera, respondió á la segunda. Quien á oydo esto, no estrañará, ni se admirará, de que estando en *Tiripetio* le hagan Governador del Obispado de Michoacan, como lo hizo el señor D. Uasco de Quiroga, en ocasion que N. Santo Padre Paulo III. avia convocado á los Obispos, para celebrar el Concilio de Trento, vna ausencia tan larga, que el que quedaba en su lugar, avia de ser el Obispo, y el Obispo partiría con pocas esperanças de bolver, pues aviendo en México (de donde avia venido para Obispo) tantos amigos, y personas beneméritas, no escogió á otra persona para tan larga ausencia, sino al Lector de *Tiripetio*, el qual puesto en su Cáthedra, de ella hizo Cathedral de Michoacan. Rigió y governó nueve meses, miéntras se despachava, é hizo á la vela, mas engolfado, començó el Navío á hazer tanta agua, que el Piloto no ossó proseguir el viage, y se bolvió: mas ya la Cáthedra de *Tiripe-*

tio despachó y governó como Cáthedra de Michoacan, que es grande alabança, y honra de esta Cáthedra, y de la Athenas, donde está puesta, que es este Convento. Y para adorno, y ayuda de la Cáthedra, puso una muy linda libreria, la qual ha durado hasta oy.

Oydas estas cosas, nadie tendrá por adelantada la congratulacion, que quiero hazer á la Provincia Mexicana, considerando divididas las dos Provincias como hoy lo están. Puede esta de Michoacan congratularse con la de México, y darle las gracias, de averle embiado Predicadores y Sacerdotes que enseñassen la fee de Christo; y dandole el parabien, de que de ella saliessen los dos primeros Religiosos que les enseñaron; pueda tambien esperar gratulacion y parabien, de que de Michoacan le fueron los Maestros y Lectores que la han ilustrado. Confessamos, como es verdad, que nos embiaron al P. S. Roman, y al P. Chaves, como dos pimpollos, ó dos cepas, (que como dixo S. Leon de los dos Apôstoles S. Pedro y S. Pablo, puestos en Roma, crecieron tanto, que fueron sombra de todos los fieles del mundo): assí estos dos árboles plantados en Michoacan, dieron el fruto é hizieron sombra estas dos vides á toda la Provincia. Confessa-

mos, que estos dos fundadores, fueron dos lumbreras, y dos ojos del cuerpo de la Provincia; y que como dixo Christo: *Si tus ojos son simples y buenos, todo tu cuerpo será resplandeciente;* y que assí como estos dos Padres fueron tan buenos, y lumbreras tan admirables y claras; assí su cuerpo que es la Provincia, vino á ser tan sin mancha, que á boca llena la llaman santa Provincia, honra que se debe á nuestros fundadores. Confessamos assimismo, que estos dos Padres fueron aquellas dos columnas hermosas y bien labradas de bronze, que Salomon puso en su Templo, llamando á la vna *Fortaleza*, y á la otra *Perpetuidad;* y dezimos, que esta Provincia, por aver sido fundada sobre estas dos columnas de bronze, con la gracia de N. Señor, es vna de las Provincias ilustres, y hermosas, que tiene nuestra Religion, y que por la misma gracia de N. Señor, durará y se perpetuará en su sér, y hermosura, por estar fundada sobre columnas tan fuertes, y sólidas en santidad. Y confessando nosotros esto con llaneza, confiesse tambien la Provincia Mexicana, y denos el parabien y agradecimiento, de que en nuestra Athenas Convento de *Tiripetio*, se principiaron los estudios de nuestra Religion en Nueva-España,

como en Atenas començaron las buenas letras del mundo. Y luego el segundo estudio, que vbo en la Nueva-España, fué en Tacámbaro, como veremos, que para nuestra quenta y agradecimiento que pretendemos, toda es vna quenta; si bien que para la del Convento de *Tiripetio* corre la suya, en ser orígen de Tacámbaro, y luego de los demás estudios, que se continuaron en la Provincia de México; de arte que por buena quenta, y recta línea, de aquí procedió el ilustre Colegio de S. Pablo; de *Tiripetio*, han salido como de cepa, y tronco los estudios, que ha avido en la Puebla, Acuíma, Actopan, y Esmiquilpan; y aun si bien se considera, las mismas escuelas Reales, en quanto á la rama de nuestra Religion, que primero leyó en ellas. De aquí pues tuvieron su orígen de los primeros Padres, que aquí leyeron, se siguieron los Agurtos, Contreras, Coroneles, Hermosillos, Zapatas, etc. Con los otros infinitos, que han leydo é ilustrado aquellas escuelas; y assimismo los estudios de nuestra Orden. De modo que podemos dezir á la Provincia Mexicana; que si nos dió Religiosos, cuya Religion aprehendiéssemos, tambien les dimos Doctores que los enseñassen. Lo que sucedió á Roma, con los Griegos y

y Cretenses; aquellos se jactavan que avian dado á Roma su Dios Saturno que los amparasse: estotros celebravan aver dado al Dios Júpiter, que les enseño Religion; y respondió Roma: *Nos Cesares dedimus*: Tambien nos deben á nosotros, los Cesares y Emperadores, que los han ilustrado, que los han governado. De Roma salieron los que fueron luz del mundo; vayase lo vno por lo otro. Lo mismo dize esta Provincia: Dos Religiosos nos dió la de México, que compusieron toda la Religion de la Provincia, plantaron la fee en los Naturales; mas tambien han salido de esta los Cesares que han ilustrado la Mexicana. Del Convento de *Tiripetio*, salieron los primeros estudiantes, que fueron Lectores, Maestros, Cathedráticos, en la Nueva-España. Y no es mucho lo que he dicho, tambien digo que salieron los Cesares, que los governaron, y libraron en sus aprietos. Oiganlo.

Aviase cumplido el triennio del P. Fr. Jorge de Avila, y llamando, y convocando á Capitulo, salen de *Tiripetio* para Mexico, el P. S. Roman Prior, y el P. M. Veracruz Lector, y llegados al Capitulo, sale por Provincial el P. S. Roman, y por Definidor N. P. Maestro. Luego ya *Tiripetio* da Cesares, que rijan y go-

viernen? Mas no es solo esto: Salen tambien los Defensores del Imperio, porque el P. San Roman, luego que salió por Provincial, toda la tierra lo eligió por su Amparador, que fuese á Alemania, á hablar á nuestro Emperador Carlos V. y amparase á los Conquistadores en sus Encomiendas que se las quitaban; fué, amparóles; y en su lugar quedó por Provincial el P. Maestro, amparando y rigiendo la Provincia, y ambos salian de *Tiripetio*. Más se puede comprobar lo dicho: aviendo buelto el P. S. Roman de Alemania, como veremos en su vida, luego se ofreció bolver á España, á defender las Doctrinas, que nos las quitaban, ó por lo ménos la jurisdiccion en la administracion de los Sacramentos; y las Religiones pidieron al P. S. Roman, bolviesse á España, como bolvió, y embió Cédulas, de que administrassemos libremente. Luego N. P. San Roman fué el Cesar, que defendió la Provincia? Lo mismo se lee (como veremos en su vida) de N. P. M. Fr. Alonso de la Ueracruz, que fué á España y defendió las Doctrinas despues, de hecho el santo Concilio de Trento, donde se restringia mucho la adminstracion de los Sacramentos en los Regulares; trajo Bulleto para que administrassemos como de antes. Luego

bien dezimos, que salieron de *Tiripetio*, estos Césares. Gloriese pues este santo Convento, que si al primer parto parió dos Césares, quiero dezir, la primera vez que votava, qué se puede premeter en lo de adelante? Apénas ha avido Frayle grave, que no haya salido de esta casa, aviéndola regido, estudiado, ó leido en ella. Yo tambien le debo mucho sin merecerlo, pues en este Convento me eligió la Provincia por Provincial; pero es lo minimo de su loor, y assí va por fin, y remate de sus memorias.

CAPITVLO VI.

De la vida de N. P. San Roman, fundador de esta Provincia de SAN NICOLAS DE TOLENTINO de Michoacan.

NO hay Familia, ni Linaje ilustre, que no tenga en grande veneracion y respecto á aquella persona, que es cabeça y origen de su linaje, tomando el apellido del, teniendo su retrato, y en él sus armas, en quienes está cifrada la vida, y hazañas del que es su cabeça. Esto lo practicamos á cada passo, pues vemos que ay vn linaje todo de Velascos, otro de Salazares, y otro de Mendozas, sin que hayan de perder el apellido, á ley de buenos hijos, pues el retrato no puede faltar, pues las hazañas ménos, porque quedan esculpidas en sus armas. Siendo pues esta ley tan ajustada, y el respecto á sus cabezas tan debido;